



La Peruiana

ALESIA MARIAM ÁVALOS PAZ

(TERCER LUGAR – SEGUNDO CICLO)¹

Santiago, 22 de septiembre del 2025

Te conocí con el alma hecha trizas, con una sola maleta pero llena de sueños que aún en ese momento no sabían cómo caminar, con suerte respiraban dentro de esa apretada maleta.

Llegué a ti, y tú, sin saber nada de mí, me dejaste entrar, sin preguntas, sin peros, pero extraño y firme, me abriste tus brazos y me mostraste tus caminos...

Al principio te sentí fría, me hablaste con el viento, sentí tu distancia en tus largos silencios, silencios que dolían por cierto y daban ganas de echar pie atrás, de no entrar. Dudé, lo confieso, pero temerosamente me quedé.

Poco a poco me fuiste mostrando tu amor, primero sutil, despacio, sin ruido y luego tu forma de amar, sin prisa, sin

¹ Escuela Irene Frei de Cid. Sexto Básico.

promesas, pero muy constante, sin pausa, con verdad y enseñándome a confiar.

Recuerdo que llegué a ti siendo una niña, temblando con el corazón roto y tú, sin decirlo, me enseñaste a ser fuerte, valiente, capaz de enfrentar todo, de poder con todo y aprender a creer en mí.

En estos años me ofreciste caminos nuevos, rostros que se volvieron familia, abrazos de esos que arreglan los huesos, cariños sin pedir nada a cambio y días hermosos que no sabré jamás cómo agradecerte.

Confieso que, aunque extraño mi tierra, estoy aprendiendo a mirar este país con ojos nuevos: sus imponentes montañas, la paz del mar y, sobre todo, el cariño de las personas que me han tendido su mano. Quiero crecer aquí, aprender de ti y de tu pueblo; y también compartir un pedacito de

lo que traigo conmigo, dejarlo aquí y que me acompañe en este caminar que recién comienza.

A pesar de las dificultades que enfrentaron mis padres buscando un mejor lugar para vivir y una mejor vida para mí, hoy mi corazón está contento. Siento alegría de ser aceptada aquí en Chile y, mejor aún, en mi colegio, Irene Frei de Cid, lugar que me llenó de esperanzas y que va poquito a poco ayudando a cumplir esos sueños que venían en mi apretada maleta, aliviando en parte el viaje, la carga y la tristeza y miedo que traía en mi alma al llegar aquí.

*Imagen de este archivo: “Sobre la ciudad”, de Marc Chagall.

